



Fernán Caballero

Adivinas y acertijos populares

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Fernán Caballero

Adivinas y acertijos populares

Adivina

Yo vi un toro bramar desde una nube.
Vi salir fuego de una cantimplora.
Vi salir agua, es cierto, de un arado.
Vi dos bueyes hablar a una señora.
Vi dos hombres comiéndose un caballo.
Vi unos perros jugando a la pelota.
Vi unos niños tragarse tres navíos.
Vi el alto mar de leche abastecido.
Vi una taza de cien codos.
Vi una torre que andaba por un prado.
Vi una vaca tocar la chirimía.
Vi un sacristán verdad, por vida mía.

Acertijos populares

1

Un tercero en este mundo
a Dios limosna pidió;
Dios le dio lo que pedía,
mas de un cuarto no pasó;
y al regocijo del cuarto,
se gastó más de un millón.

2

De bronce el tallo,
las hojas de esmeralda,
de oro el fruto,
las flores de plata.

3

Una estancia abovedada,
donde el eco se recrea;
un batallón de soldados
repartido en dos hileras;
no son los más fuertes machos,
que son las más fuertes hembras;
está una mujer entre ellas
por parlanchinota presa.

4

Cuando más chicos, más grandes;
cuando más grandes, más chicos.

5

Soy alguacil de las damas
y ministro singular,
ando cargado de varas,
sin prender ni castigar.

6

Yo y mi hermana, diligente,
andamos por un compás,
con el pico por delante
y los ojos hacia atrás.

7

En Francia fuí fabricado,
en España soy vendido,
y con afán por las damas
siempre he sido pretendido.
Si me prenden, prendo;
si me sueltan, soy perdido.

8

Somos muchas compañeras,
que unidas y de un color,
gastamos de tres maneras,
aunque alguna tal cual vez
trastornamos la mollera.

9

Es una red bien tejida,
cuyos nudos no se ven,
y duran toda la vida.
En esta red de pescar,
unos claman por salir,
y otros claman por entrar.

10

En el aire me crié
sin generación de padre,
y soy de tal condición,
que muero y nace mi madre.

11

Di la muerte al concebir
al que me vino a buscar,
cuya muerte he de pagar
al tiempo de yo parir.

12

La última soy en el cielo,
con Dios en tercer lugar,
me embarco siempre en navío,
y nunca estoy en la mar.

13

Una, una y una,
una, dos y tres,
contaban dos amantes,
contaban veintitrés,
contaban dos amantes,
y no contaban cien.

14

Me llaman pan, sin ser pan.
tengo voces de alegría,
y me sacan en los días
de mayor celebridad;
de bofetadas me dan,
y yo, puesto en un madero,
pienso de que fuí cordero,
mas no soy Dios ni soy pan.

15

Preñado dicen que estoy,
y jamás a parir vengo;
lomos y cabeza tengo,
y aunque vestido no estoy,
muy grandes vidas mantengo.

16

Ayer era, hoy no soy,
ayer no era, hoy sí.

17

¿Quién fue el que no nació,
y su madre se lo comió?

18

Mi ser por un punto empieza,
por un punto ha de acabar;
el que mi nombre acertare,
sólo dirá la mitad.

19

En el campo me crié,
metida entre verdes lazos;
aquel que llora por mí,
ese me hace pedazos.

20

Soy alto y hermoso,
ando a la ventura,
por do paso corto,
y coso sin costura.

21

Justo me llaman, y doquier
soy alabada sin tasa;
a todos parezco bien,
nadie me quiere en su casa.

22

Dime, si eres entendido,
esto cómo puede ser,
que ni tres son más que dos,
ni dos son menos que tres.

23

El boticario y su hija,
el médico y su mujer,
se comieron nueve huevos,
y les tocaron a tres.

24

Dos son tres, si bien se advierte;
tres son cuatro, si se mira;
cuatro, seis, y de esta suerte,
seis son cuatro, sin mentira.

25

Un convento chiquitito;
las monjas son de marfil;
más arriba dos ventanas
más arriba dos espejos,
y más arriba la plaza del pensamiento.

26

El que la hace, la hace cantando;
el que la busca, la busca llorando;
el que la disfruta no la ve.
¿Qué es?

27

Al ver dos hombres que venían,
dos mujeres, una a otra, decían:
Allí vienen nuestros padres,
maridos de nuestras madres,
padres de nuestros hijos

y nuestros propios maridos.

28

Más de veinte vecinos
en una sala,
los que nunca se juntan,
y nunca se hablan.

29

Encerrada siempre estoy,
en invierno y en verano,
y sólo me dejó ver
de médico y cirujano.

30

Limpio, claro, acrisolado
es mi ser, y aunque estoy muerto,
en toditas mis acciones
alma parece que tengo;
si se ríen, yo me río;
si lloran, hago lo «mesmo»,
sólo me falta el hablar;
en lo demás, estoy diestro.

31

En el cielo no lo hubo,
en la tierra se encontró,
Dios, con ser Dios, no lo tuvo,
y un hombre a Dios se lo dio.

32

De arena un grano
puede pararme,
mas a quien sigo no hay quien lo ataje
ni en el cielo, ni en la tierra,
ni en el agua, ni en el aire.

33

Quien la hace, no la quiere;
quien la ve, no la desea;
quien la goza, no la ve.

34

Sirvo al Rey y sirvo al Papa,
al con capa, al sin ella,
tengo una mella,
y no puedo pasar sin ella.

35

¿Cuál es el hijo cruel
que a su madre despedaza,
y la madre con mil trazas
se lo va comiendo a él?

36

Con mí nadie está contento,
me rechazan con enojo;
yo mismo visito al viejo,
y a mí me visita el mozo.

37

Dos buenas piernas tenemos
y no podemos andar
sin el hombre, que sin nosotros
no se puede presentar.

38

En una cumbre me ponen
para que el aire me dé,
sirvo de guía a los hombres,
y me sostengo en un pie.

39

El enamorado esté advertido,
que queda dicho mi nombre
y el color de mi vestido.

40

Yo los sesos me devano
y en pensar me vuelvo loca,
la suegra de mi cuñada,
¿qué parentesco me toca?

41

Una serpiente feroz y ligera,
que nunca se aparta de su madriguera,
y que metida en su rincón
a muchos le causa su perdición.

42

Soy chica, y soy ligera,
y a pesar de esto, es muy cierto
que no puede ningún vivo
tomarme un ratito en peso.

43

Dime cómo podrá ser
que una planta de la tierra,
en dejándola crecer,
de macho se vuelva hembra.

44

Yo me crío en Berbería
y me compran los cristianos,
si quieres saber mi nombre,
asido estoy a tus manos.

45

Redonda como la bola
me mantengo por la cola,
tantos hijos como tengo,
a todos les doy corona,
y a mi amo pesadumbre
cuando me caigo en el suelo.

46

Príncipe fuí sin ser noble

de un Estado muy pequeño,
me concedieron poder
de predicar sin ser clérigo;
mi nombre lleva una silla,
donde me senté el primero.

47

¿Quién es el ser infeliz
que hasta la gloria llegó,
y por querer subir más
para siempre se perdió?

48

¿Qué cosa tiene el molino
precisa y no necesaria,
que no molerá sin ella,
y no le sirve de nada?

49

Más alta que Dios subí,
y en el cielo y en la tierra,
nadie se encuentra sin mí.

50

Soy clara y espero yema.

51

Iba yo por un camino
y sin querer me la hallé,
me puse a buscarla
y no la encontré;
y como no la hallé,
me la llevé.

52

Me hice un hombre de arte,
por mí el caudal más crecido,
a veces se desmorona;
yo de Reyes no he nacido
y tengo cuatro coronas.

53

Yo tengo una tía que quiero, y se llama
con nombre que a hombre
yo nunca aplicara,
porque desde luego
a mal lo tomara.

54

Estoy de día y de noche
en continuo movimiento,
siempre acortando las horas;
mira que no soy el tiempo.

55

En la ventana soy dama,
en el balcón soy señora,
en la mesa cortesana
y en el campo labradora.

56

Siempre quietas,
siempre inquietas,
durmiendo de día,
de noche despiertas.

57

Hembra soy que por la posta
ando diversos caminos,
los hombres bastos y finos
se divierten a mi costa.
En una prisión angosta
me meten sin compasión,

y todos estos tormentos
me los dan por diversión.

58

Una salita entrelarga,
en medio, una celosía;
cinco muertos le acompañan
y un vivo le da la vida.

59

En medio del mar estoy,
no soy de Dios ni del mundo,
ni del infierno profundo,
y en todas partes estoy.

60

Mi primera es madre
y nunca ha parido;
mi segunda, selva
que a nadie dio abrigo;
nace mi todo y no sabe andar,
pero por doquier se pone a trepar.

61

¿Qué cosa es la más sutil
y penetra por doquier,
y se pone junto a mí
aunque lejos está de ti?

62

Estudiantes que estudiasteis
el libro de teología,
decidme, ¿cuál es el ave
que no tiene pecho y cría,
que a los vivos da sustento
y a los muertos da alegría?

63

Volando nací, señores,
para cernirme en el viento,
y después, andando el tiempo,
pobre me veo y desnudo.
Si alguna mano me ayuda,
lágrimas voy derramando,
las cuales quedan impresas
y hablando van, y aunque mudas,
se expresan como discretas.

64

Vuelan sin que tengan alas,
dan sombra sin tener cuerpo,

son ligeras o pesadas,
tímidas o deseadas,
matan sin hierro ni espada
y resucitan al muerto.

65

Una cosa angosta y larga,
como varón soy muy dulce,
como hembra soy amarga.

66

Soy consultor de las damas
y por ellas muy querido;
nunca hablo la verdad
ni en mentira me han cogido.

67

Cabra y leña me dio el ser
y sin ellas nada soy.
Sin pie caminando voy;
susténtome sin correr;
obedécenme temblando,
y muchos pierden la vida
por no hacer lo que yo mando;
mi amo no es caballero
y se llama como yo.

68

En Granada hay un convento
con muchas monjitas dentro,
con un velo tan delgado,
que ni es de lana ni es helado.

69

Verde se nace,
negro se crían,
y entra en la plaza
con fantasía.

70

¿Quién es una hembra triste
muy secreta y reposada,
de cuerpo y alma privada
que de negro siempre viste?

71

En continuo movimiento
estoy de noche y de día,
siempre acortando la vida;
mira que no soy el tiempo.

72

En medio del cielo estoy
sin ser lucero ni estrella,
sin ser sol ni luna bella;
aciérteme usted quién soy.

73

En el campo me crié
entre matas y lentiscos,
nunca zapatos calcé,
hábito franciscano visto,
dos martirios pasaré
pero no será por Cristo,
y así al cielo no iré.

74

Un pastor vio en la montaña
lo que no vio el Rey en Castilla,
ni el Pontífice en su silla,
ni Dios con ser Dios lo vio.

75

A la inquisición llevaron
a una porción de sujetos,
y muertos que fueron estos,
sus restos depositaron,
y a otro año de ellos sacaron
al origen de sus pleitos.

76

Cinco compañeros juntos
por lo regular vivimos,
y cuando nos dividimos
es para varios asuntos;
sirvo al vivo y al difunto,
siempre en movimiento estoy,
de una parte a otra voy
por mandato de los hombres
a quien serví, no te asombres,
aun antes de ser quien soy.

77

Añade a la letra B
el romper de una limeta,
y sabrás cómo se nombra
la que a mí me desatienda.

78

Una dama que anda siempre
por tejados y azoteas,
doce galanes rondan,

a una toma y a otra deja.

79

M. V. G. E. R.
(Anagrama.)
La M, muerte publica;
vicio la V, bien formada;
la G, guerra; la E, espada,
y la R, rayo indica.
De modo que si me ensayo
a unirlas como se advierte,
dicen estas letras: «Muerte,
vicio, espada, guerra y rayo».
¿Qué ingenio torpe e inmundo
mujer así disfrazó
y de tal modo ultrajó
la mejor cosa del mundo?
¿No fuera más cierto y fijo
que dejara descifrado
mujer, maravilla, vida,
gloria, estrella y regocijo?»

80

Es nada mi segunda,
y de tal modo,
que mi primera
viene a ser mi todo.

81

Agua bebo
porque agua no tengo;
si agua tuviera,
vino bebiera.

82

Yo he visto un cuerpo sin alma
dando voces sin cesar,
puesto al viento y al sereno
en ademán de bailar.

83

Salí de tierra
sin yo quererlo,
y maté a un hombre
sin yo saberlo.

84

No soy cruz, ni voy al hombro;
no soy Espíritu Santo,
y hablo con lengua de fuego.

85

Ya me llevan, ya me traen,
y es darme mayor tormento,
porque el fuego en que me abraso
arde con el movimiento.

86

De lejas tierras me traen
a servir a un gran señor,
y sus ministros me queman
sin la menor compasión.

87

De la iglesia mayor vengo
de ver el mundo al revés,
el penitente sentado
y el confesor a sus pies.

88

Soy huésped aborrecible
y nadie quiere tenerme,
mas no se acuerdan de mí
sino cuando ya me tienen.

89

Delgada, gruesa o mediana,
y con los ojos de un tuerto,
con las mujeres estoy
en la ciudad y en el huerto.

90

Palmo, palo y plomo soy,
y soy cosa tan ligera,
que cuando quiero me marchó
sin tocar los pies en tierra.

91

Un hombre murió sin culpa
cuya madre no nació,
la abuela quedó doncella
hasta que el nieto murió.

92

Soy redonda como el mundo;
clara que eso no se diga,
y me hacen de por fuerza
que mi propio nombre «escriba».

93

¿Cuál será la muy mentada
que se halla al fin de la vida,
no halla en el mundo cabida
ni en el cielo tiene entrada,
que no se encuentra en los meses
y en la semana dos veces?

94

En mí trabajan
mujeres y hombres:
ellos me muelen
ellas me escogen;
comer un conejo hoy
y que se mate mañana.

106

Sale de su sepultura
con la santa cruz a cuestras,
unas veces salva al hombre,
y otras, la vida le cuesta.

107

Yo tengo calor y frío,
y no frío sin calor.

108

Apellídanme Rey, y no tengo reino:
dicen que soy rubio, y no tengo pelo;
afirman que ando, y no me meneo;
relojes arreglo, sin ser relojero.

109

Cualesquiera que me viera
entre cadenas metido,
creerá que contra la iglesia
algún mal he cometido.
Pues jamás cometí daño,
ni en obra, ni en pensamiento,
y estoy, por decreto humano,
condenado a fuego eterno.
Suélenme sacar al aire,
y es para mí más tormento,
pues el fuego en que me abraso
crece con el movimiento.

110

Es santa, y no es bautizada,
y trae consigo el día,
gorda es y colorada
y tiene la sangre fría.

111

Yo tengo nombre de santa,
y en mi hermosura y olor,
merezco ser comparada
con la que es madre de Dios.

112

Un árbol con doce ramas,
cada una tiene un nido,
cada nido, siete pájaros,
y cada cual su apellido.

113

En medio del mar estoy y no me mojo,
en brasas me colocan y no me abraso,
en el aire me hallo y no me caigo,
sin que puedas echarme me tienes en tus brazos.

114

¿Cuál es aquel asmastrote,
ídolo de la mujer,
por cuyos costados entran
dos a dos, y tres a tres?
Dos cosas tiene de llave,
y de Fortuna una y tres,
dos del juego de ajedrez,

tiene una de hombre armado,
y otra que si le falta
ya no se puede mover.

115

Mil veces doy alegría,
y otras mil causo dolor,
y aunque saben que yo engaño,
todos me tienen amor.

116

Una dama muy delgada
y de palidez mortal,
que se alegra y reanima
cuando la van a quemar.

117

¿Cuál es el bicho feroz
que anda sin tener pies,
con las alas arrastrando
y el espinazo al revés?

118

Un cercado bien arado, bien binado,
y reja en él no ha entrado.

119

Verde me crié en el campo,
negra fue mi mocedad,
y ahora me visten de blanco
para llevarme a quemar.

120

Vino cierto anciano un día,
y ufano con su valía,
me aseguró que en su nombre
un gran misterio hallaría;
en confusión me habéis puesto,
diga hermano la verdad;
diré que en el primer verso
la veréis con claridad.

121

En tres meses ha parido
una casada tres veces,
y cada preñado ha sido
de cabales nueve meses.

122

Muerdo al fuego, y el bocado
es daño y bien del mordido,
no vierte sangre el herido
aunque se ve acuchillado;
mas si es profunda la herida
por mano que no acierte,
causa al herido la muerte
y en la muerte está su vida.

123

¿Cuál es la dama pulida,
aseada y bien compuesta,
temerosa o atrevida,
pudorosa o descompuesta,
y gustosa o desabrida?
Si son muchos porque asombre
muda de mujer el nombre
en varón, y hay cierta ley
que habla por ella al rey
y la lleva cualquier hombre.

124

De colores muy galano,
soy bruto y no lo parezco;
perpetua prisión padezco,
uso de lenguaje humano,
si bien de razón carezco.

125

Un árbol que Dios crió
de los cielos a la tierra,
si no lo cortan de chico,
de macho se vuelve hembra.

126

Al volver por una esquina
me encontré con un convento;
las monjas vestían de blanco,
la abadesa, de pellejo;
más arriba, dos ventanas;
más arriba, dos espejos.
más arriba, una plazuela
donde pasean los polluelos.

127

Fui al campo,
me encontré un hombre sin brazos;
por sacarle el corazón,
le hice el cuerpo pedazos.

128

Blanco como la leche,
negra como la pez,
habla sin tener lengua,

anda sin tener pies.

129

Una dama de linda lindeza,
con doce galanes se sienta a la mesa;
uno la toma, otro la deja;
con todos se casa y queda doncella.

130

Alicol que no tiene col,
ni alas, ni pies, ni pico,
y su hijo alicantico,
tiene alas, pies y pico.

131

Yo vi venir a un hombre,
un estudiante juró
que venía de comer
lo que Dios nunca crió.

132

Ningún día fuí hija,
ahora soy madre,

el príncipe que mis pechos críe
es marido de mi madre;
acertarla, caballeros,
si no dadme a mi padre.

133

Fui al campo,
corté un bastón,
cortarlo pude,
rajarlo no.

134

Vestido de fraile vengo,
a ver al padre prior,
traigo los hábitos blancos,
y amarillo el corazón.

135

En el campo me crié
metido entre verdes ramas,
y ahora me veo aquí
al servicio de estas damas;
ellas me dan de comer
y yo no les pido nada.

136

Por inútil y por viejo,
me apartó el rey de su tropa,
y sin darme pres ni ropa
total me quitó el manejo,
dejándome boca abajo,
en pago de buen servicio.

137

Tan grande soy como el mundo,
y con todo, no me ves;
tiénenme por vagamundo,
cércote de ancho y profundo,
todo de cabeza a pies.

138

Una dama está en faldetas,
un galán está bailando,
y al son de las castañuelas
las tripas le va sacando.

Soluciones

1. Carlos III y Carlos IV.
2. Naranjo.
3. Boca y lengua.
4. Chica borrachera y chico es medida de vino.
5. Abanico.
6. Tijeras.
7. Alfiler.
8. Uvas.
9. Matrimonio.

10. La nieve.
11. La víbora.
12. La letra O.
13. Las palabras que son 22.
14. La pandereta.
15. El monte.
16. Las deudas y las pagas.
17. Adán.
18. La media.
19. La cebolla.
20. El navío.
21. La justicia.
22. Porque el dos tiene tres letras.
23. El médico estaba casado con la hija del boticario.
24. Las letras.
25. La boca, ojos y frente.
26. La caja.
27. Dos que enviudaron y se casaron con sus respectivas hijas.
28. Las letras de imprenta.
29. La cañería.
30. El espejo.
31. El bautismo.
32. El reloj y el tiempo.
33. Las cejas.
34. La vasija de afeitarse.
35. Arados.
36. La enfermedad.
37. Los pantalones.
38. Veleta.
39. Elena-morado.
40. Madre.
41. Las lenguas.
42. El ascua.
43. Espárrago y esparraguera.
44. La palma.
45. La granada.
46. San Pedro.
47. Lucifer.
48. El ruido.
49. La cruz.
50. Agua bendita.
51. Una espina que se hincó.
52. Naipes y baraja.
53. Barbero.
54. Reloj.
55. El agua.
56. Las estrellas.
57. Las bolas del billar.
58. La guitarra.
59. La letra A.

60. La madre-selva.
61. Pensamiento.
62. La abeja.
63. La pluma.
64. Las nubes.
65. Río y ría.
66. Espejo.
67. Tambor.
68. Granada.
69. Bastón de alcalde.
70. La noche.
71. Reloj.
72. La letra E.
73. El conejo.
74. Su semejante.
75. Uvas y vino.
76. Papel, cuadernillo.
77. Beatriz.
78. La lima.
79. La mujer.
80. Aguacero.
81. Molinero.
82. La campana.
83. La bala.
84. La escopeta.
85. El incensario.
86. Incensario.
87. El lavatorio.
88. El hambre.
89. La aguja.
90. Las palomas.
91. Abel.
92. La criba.
93. La letra A.
94. El pan.
95. Cabrillas.
96. Grillo.
97. Choco o gibia (penado).
98. Notando las letras de que se componen las palabras.
99. Bellota, chaparro, encina.
100. El reloj.
101. La pera.
102. La bandera.
103. El cuerpo y el alma.
104. La onza de oro.
105. El conejo comía hoy y lo mataron al día siguiente.
106. Espada.
107. La sartén.
108. Sol.
109. El incensario.

110. Sandía.
111. Rosa.
112. El año.
113. La letra A.
114. Coche.
115. Sueño.
116. Vela.
117. El vapor.
118. El tejado.
119. El cigarro de papel.
120. Vino.
121. En el pueblo tres meses.
122. La espaviladera.
123. Las cartas y pliegos.
124. El papagayo.
125. El espárrago.
126. La cara.
127. El palmito.
128. La carta.
129. La botella de vino.
130. El coco de las habas.
131. Las hostias.
132. La caridad romana.
133. El pelo que se corta de la cabeza.
134. El huevo.
135. El torno de las monjas.
136. El cañón.
137. El aire.
138. La rueca.

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario



editorial del cardo